DE LA HUELGA A LAS URNAS

Las elecciones del 29 de noviembre son diferentes y mucho más decisivas que las del pasado. Se enmarcan dentro de una ofensiva de las fuerzas ultrarreaccionarias a nivel mundial, tendente a arrasar los derechos sociales y políticos conquistados a partir de la II ª Guerra Mundial. Lo que está en juego es la propia democracia tal como la entendemos en Europa y en España. Con derechos sociales como la sanidad y la educación públicas, las pensiones o una vivienda digna y asequible, de la que todavía carecemos. Lo que está en riesgo es la continuidad de la Unión Europea, sin la cual nuestras libertades y derechos no se sostienen y la propia paz se vería amenazada como en el pasado. Esto es lo que Trump, Putin, los grandes tecnoautócratas y sus aliados europeos se quieren cepillar, pues pone en cuestión su modelo injusto, desregulado y sin derechos. Por eso han apoyado y apoyan a los partidos de ultraderecha en las elecciones que se han celebrado en Europa y lo están haciendo en España.

Es la primera vez en nuestra historia democrática que fuerzas de ultraderecha como Vox, con vínculos en el negro pasado dictatorial, y un PP que hunde sus raíces en lo más retrógrado de la sociedad española, cada vez más mimetizado con Vox, pueden llegar a gobernar el país, según la mayoría de las encuestas. Son partidos cuya obsesión es privatizar la sanidad, la educación o las pensiones y, por supuesto, mantener la vivienda como un negocio especulativo más. No hay más que ver cómo han votado siempre contra cualquier avance en derechos sociales o civiles, en especial los que favorecían a las mujeres o a los colectivos LGTBI. Unos partidos que no creen en la integración europea, o que se niegan a impulsar una Europa más fuerte y unida, más social y autónoma, que defienden viejos esquemas atlantistas bajo la dirección de los EEUU de Trump y apoyan o justifican el genocidio de Gaza por Netanyahu.

Ante este panorama de grave retroceso se ha levantado un potente movimiento social, encabezado por la juventud, en este caso de mayoría femenina, el sindicato de inquilinas e inquilinos, las asociaciones vecinales y las fuerzas sindicales -CC.OO y UGT-. Una acción colectiva para la conquista de una vivienda digna, como derecho fundamental, por unos salarios, sueldos y pensiones suficientes que permitan vivir sin agobios, al nivel de la riqueza de España y Europa. Una riqueza que se la está quedando una minoría, con niveles de desigualdad intolerables.

Un potente movimiento social, cuya chispa ha sido la inaceptable y cruel muerte de Maricarmen. Una amplia movilización, confluencia del conjunto de movimientos sociales, que debe culminar en una huelga general de 24 horas, el 11 de noviembre, reflejo de las aspiraciones de la mayoría de la sociedad española. Un masivo paro general, ejercicio de un derecho fundamental, que debe tratar de evitar todo tipo de desórdenes y provocaciones, que serían utilizados electoralmente por las derechas.

Pero no debemos engañarnos o caer en viejos errores. La realización de las transformaciones que necesitamos solo se producirá si llenamos las urnas de votos progresistas, que permitan la formación de un Parlamento con mayoría de progreso y deje en minoría a las derechas. Por eso la abstención de los sectores populares sería nuestro peor adversario.

El día de las elecciones:

- Quedarte en casa es quedarte sin casa.
- En tu voto está que haya o no desahucios.
- En tu voto está que se privatice o no la sanidad y la educación
- En tu voto está que suban o no las pensiones.
- En tu voto está que aumente o no el salario mínimo.
- En tu voto está que los precios de la compra suban sin control o se contengan
- En tu voto está que se deteriore o no el medio ambiente.
- En tu voto está que se avance en la igualdad de derechos de las mujeres
- En tu voto está que nos metan o no en una guerra.
- En tu voto está que la UE se integre y se fortalezca más o quede desvirtuada y vaciada de contenidos.

Por todo ello nos permitimos rogarte, encarecidamente, que de la huelga general del día 11 de noviembre pasemos todas y todos a votar en las elecciones generales del 29 de noviembre.

PLATAFORMA DE INTERVENCIÓN DEMOCRÁTICA
Octubre de 2026